

Luminița VLEJA
(Universidad de Oeste de
Timișoara)

Viajes y viajeros a España: diarios y cartas en rumano

Abstract: (Travels and travelers in Spain: diaries and letters in Romanian) This presentation proposes an analysis of travel narratives in Spain (Théophile Gautier, 1843; Petre Lascu, 1980; Romulus Cioflec, 1988; Radu Bogdan, 1990). Firsthand impressions and observations emerge from these trips, where the journey like *Imago Mundi* accompanies the clarity, simplicity and modern accuracy in expressing the immediate reality. The chosen path and the awakened fascination of this opportunity determine these enthusiastic writers to opt for the letter or journal to facilitate direct expression. The book of Th. Gautier represented an important precedent in travel journals towards Spain, motivating other authors to travel to sacred places, to take a walk for a certain time through a special geography and culture, to interpret the journey through his personal view. Regarding this subject, in Romanian literature we can distinguish the aphoristic interpretation of Ion Codru Drăgușanu (1818-1884), Romanian traveler and memorialist: “Who does not leave the place of his birth does not have the idea of homeland; it is like the man in the middle of the forest; one can’t see the forest for the trees”.

Keywords: Travel, Spain, Travel Literature, Travel Diaries, Travel Letters

Resumen: (Viajes y viajeros a España: diarios y cartas en rumano) Esta intervención se propone analizar algunos relatos de viajes a España (Théophile Gautier, 1843; Petre Lascu, 1980; Romulus Cioflec, 1988; Radu Bogdan, 1990). De estos viajes surgieron impresiones y observaciones de primera mano, donde el viaje como *Imago Mundi* acompaña la claridad, simplicidad y moderna exactitud en la expresión de la inmediatez con las cosas. El camino elegido y la fascinación que despertó en ellos dicha oportunidad determina a estos escritores entusiastas a optar por la carta o el diario para facilitar la expresión directa. El libro de Th. Gautier sentó un importante precedente en la literatura de viajes hacia España, motivando a otros autores a recorrer lugares sagrados, a pasear por un tiempo determinado por una geografía y cultura distintas, a considerar el viaje a través de la mirada personal. A propósito de este tema, en la literatura rumana se distingue la interpretación aforística de Ion Codru Drăgușanu (1818-1884), viajero y memorialista rumano: “Quien no sale del lugar de su nacimiento no tiene la idea de patria; es como el hombre en el medio del bosque; los árboles no dejan de ver al bosque”.

Palabras clave: viaje, España, literatura de viajes, diarios de viajes, cartas de viajes

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es cuestionar cómo se construye el discurso en algunos relatos de viaje a España en lenguas estrechamente emparentadas. Analizaremos la construcción de las imágenes de los autores dentro de unas “etiquetas” temáticas que intentan poner en cuestión la referencialidad y la interpretación de la realidad. Situaremos el enfoque en el nivel de la mirada subjetiva del viajero (la percepción de lo inmediato, sus conocimientos anteriores, tópicos, prejuicios). Las preguntas que nos guiarán en esta perspectiva no son sorprendentes, pero nos parecen fértiles, puesto que se centran en la interacción entre el viajero extranjero (rumano o francés) y el pueblo español, en la actitud del escritor-viajero, sus sentimientos ante la vida cotidiana

en una cultura distinta y las comparaciones concebidas en este espacio cultural con respecto a su propia cultura y a otras culturas románicas, sus prácticas socio-culturales, costumbres, geografía, historia.

Utilizaremos como método la descripción comparativa que se centrará en la categorización formal y temática de los textos analizados. Catalogaremos con ciertas etiquetas varias informaciones (culturales, etnológicas, antropológicas, etc.) e intentaremos captar e interpretar las que están continuamente presentes en el plano pragmático-cultural, léxico-semántico que subyacen tras los textos que nos ocupan.

2. Acerca del género

El principal problema a la hora de plasmar nuestro corpus ha sido el terminológico, eso es la denominación del género al que pertenecen. No nos hemos propuesto insistir en los orígenes históricos del género literario de la literatura de viaje, sino en buscar los principales ejes temáticos que vertebran los textos del corpus. Al ser textos de contenido y formato similar, que dan información de hechos reales, que tienen veracidad histórica (aunque aportan una visión subjetiva), utilidad socio-artística (consiguen ofrecer información de interés social, cultural, ya que las referencias a la cultura y al ambiente español y europeo son constantes a lo largo de los relatos) nadie pondría en duda que se inscriben dentro de la producción de la literatura de viaje. Con un discurso ameno e ingenioso y una buena oportunidad de aprendizaje o estudio para disciplinas tan dispares como la literatura epistolar, la filosofía, el ensayo, la etnografía o la historia del pensamiento en general, estos textos suscitan el interés del gran público. Además, con la recepción de estas obras se desvela la personalidad del autor de forma emotiva al tiempo que relata. Atendiendo a un contexto de clasificación o definición según el género literario al que pertenecen, proponemos sacar partido a la semejanza entre estas cuatro obras de forma que el corpus sirva para salvar las distancias entre el género epistolar (Petre Lascu, *Scrisori din Spania*), el diario (Radu Bogdan, *Jurnal Spaniol*) y la literatura de viaje (Teófilo Gautier, *Voyage en Espagne/Călătorie în Spania/Viaje por España*).

En su *Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario* José María Santos Rovira y Pablo Encinas Arquero nos aportan algunas definiciones sobre la literatura de viajes de las cuales se desprende la percepción subjetiva del autor. Junto con otras especialistas, ellos no están de acuerdo con la idea de que la literatura de viajes debería quedar reducida a un subgénero de la narrativa, ya que, por su forma, su contenido y estilo goza de mucha importancia en la actualidad:

A caballo entre estas formas de conexión entre Geografía y Literatura están las llamadas literaturas de viajes, donde intenciones descriptivas e impulsos subjetivos se muestran indisolubles... Ciertamente se han desprendido en gran parte del valor, casi romántico, de los históricos, de acercarnos a lugares desconocidos, y que rara vez pueden adornarse ya con el aura de la aventura más o menos pionera. Pero en cambio estos textos viajeros contemporáneos nos aportan visiones subjetivas, perceptivas, de sus autores, de suerte que lo que pudiese mermar en interés informativo lo ganan como materiales para el análisis de las geografías subjetivas y de las percepciones espaciales. (Suarez-Japón 2002: 135, en Santos Rovira; Encinas Arquero, p. 7)

La construcción y el contenido de los textos de nuestro corpus es semejante. Por consiguiente, tienen una base común: 1. el anhelo de ir a España y la expectación de sus autores ante su primer viaje; 2. expresar sus impresiones y el entusiasmo ante los paisajes recorridos durante este viaje, que no es uno ficticio, fingido, sino un viaje real. Explorar la mirada personal de los autores y la proximidad estructural de sus textos supone más lecturas interpretativas y comparativas para ver si se configuran los mismos planos en el contenido discursivo (literario, sociocientífico, argumentativo, etc.). El valor estético-literario alcanza cotas más altas en el caso de Teófilo Gautier, poeta, novelista y crítico de arte cuya obra literaria diversa y teorías artísticas fueron apreciadas, entre otros, por Hugo, Nerval, Balzac, Baudelaire. Saint Beuve lo consideraba también un buen periodista y opinaba que era el mejor columnista de su época. Se sabe que durante sus viajes portaba en su equipaje una cámara fotográfica pero no se señalaron fotos suyas.

3. Análisis del corpus

En cada caso el viaje fue planeado no como un viaje de placer, sino como una circunstancia especial para componer textos literarios o textos de divulgación¹, cuyo resultado, los textos que conforman nuestro corpus, está a caballo entre dos géneros literarios que vertebran la escritura (el diario y la carta). Son notas de viajes cuyo registro semejante al fotográfico permiten la lectura de algunos fragmentos en llave casi etnográfica. Se sorprenden paisajes, ciudades grandiosas, pueblos y posadas humildes, elementos de arquitectura, fiestas, retratos de personas diversas, emblemáticas; abundan las observaciones sobre rostros característicos, prácticas artesanales, delicias gastronómicas, experiencias culturales distintas o muy semejantes a los del país de origen. Por las impresiones, vivencias, sensaciones espontáneas que el lector puede deducir de todos estos textos consigue un verdadero gozo sensorial visual, olfativo, auditivo.

3.1. La voz narrativa

Al considerar los textos en cuestión observamos que la voz narrativa del corpus analizado fluctúa entre:

- la Francia y la España de la primavera de 1840 (GT);
- la ciudad de Madrid de 1982 y Bucarest de los 1986-1990 (BR: 165);
- entre la España y la Rumanía de los años 1928 (CR: 5);
- Madrid de los 1976-1977 y la Rumanía socialista de los años '70-'80 (LP: 233-239).

El estatus del autor y su visibilidad son esenciales y eso el lector lo nota fácilmente. Desde el principio de su libro *Viaje por España* Teófilo Gautier habla de su periplo como de una gran aventura, de una promesa y un deber hacia sus amigos. Dicho de otro modo, la importancia de su texto consta tanto en su valor meramente informativo como en su aventura personal, la del nuevo Ulises en otras dimensiones

¹ En el prefacio de su *Jurnal spaniol* Radu Bogdan explica la intención de su labor: “Jurnalul spaniol îl invită pe cititor să facă cunoștință cu marea cultura hispanică, cu tradițiile și obiceiurile unui popor de care poporul nostru se simte atât de legat, cu multiplele probleme economico-sociale cu care se confruntă în prezent țara de dincolo de Pirinei.” (BR: 6)

históricas, geográficas, lingüísticas.

El escritor francés compara Francia y España a la luz de las coordenadas culturales, socioeconómicas y políticas de los años 1840 (GT: 7-316). Notemos otro elemento común a los fragmentos analizados: la actitud del héroe-viajero que finalmente queda el protagonista del texto. En cuanto a las condiciones comunicativas, los textos del corpus y sus estrategias de verbalización se podrían definir en los parámetros empleados por Koch & Oesterreicher (2007: 27) a la hora de enumerarlos en el caso de una carta prototípica y con respecto a la inmediatez/distancia comunicativa.

La cuestión del viaje al extranjero durante la época del comunismo resultaba casi imposible para la mayoría de los rumanos. Entre los motivos de los posibles viajes se consideraban el deseo de conocer el presente y el pasado de otro país, la curiosidad ante los vestigios, la avidez de conocer sus habitantes, descubrir sus costumbres, cultura, gastronomía, arquitectura, etc.

3.2 Elementos paratextuales

En *Jurnal spaniol*, que, según su autor, tiene valor testimonial², notamos una escritura más objetiva, centrada en los eventos políticos de aquel entonces. Como elemento paratextual notamos que el autor alude en su *Prólogo* al régimen político de la Rumania socialista y explica por qué era tan difícil publicar en los años 1980-1989 un diario en las editoriales del país. La problemática de la identidad era “intocable” y raras veces aparecían libros en los que la censura no hiciera opacos los sentimientos del autor y de sus personajes, sus opiniones y su manifestación libre ante la vida real en su complejidad:

“Cartea de față trebuia să apară în cursul anului 1986. Era prevăzută în proiectul de plan al fostei Edituri Politice sub titlul 400 de zile în Spania. Poate nici unul dintre zeloșii funcționari prin mîna cărora a trecut planul nu a catadicsit să se oprească la descrierera concretă a conținutului cărții. Și astfel, datorită titlului și, mai ales, indicațiilor concrete venite de la “cabinetul 2”, cum că nu trebuie să se mai scrie nimic despre țările occidentale, cartea de față a fost scoasă din plan.” (BR: 5)

Por otra parte, era fácil de comprender que para domar la censura y poder ser publicados estos libros necesitaban algún “soporte” especial de parte de los que apoyaban el régimen comunista de una forma u otra, su ideología y su poder político. Eso se podía entender al leer las advertencias o prefacios dirigidos a los lectores, textos que documentan más o menos extensamente, en el así llamado “lenguaje de madera”, la coyuntura vivida por los rumanos en la “sociedad multilateralmente desarrollada” y la libertad de la que “gozaban”, sobre todo después de 1980:

“Largi perspective de dezvoltare a relațiilor româno-spaniole s-au deschis odată cu vizita președintelui României, tovarășul Nicolae Ceaușescu, și a tovarășei Elena Ceaușescu în Spania, la invitația regelui Juan Carlos I și a reginei So-

² “Jurnalul spaniol, desprins din 400 de zile în Spania, prezintă fundalul pe care s-au desfășurat negocierile de la Madrid: continuarea procesului de democratizare început odată cu încheierea dictaturii franchiste și venirea la conducerea țării a regelui Juan Carlos I.” (BR: 5)

fia, în cursul lunii mai 1979. Desfășurată într-o atmosferă cordială, de prietenie, înțelegere și stimă reciprocă, vizita înalților soli ai poporului român va constitui un element de referință în evoluția viitoare a raporturilor dintre cele două țări și popoare. Dialogul româno-spaniol la cel mai înalt nivel a conferit noi valențe relațiilor de prietenie dintre România și Spania punând bazele unei largi colaborări, pe multiple planuri, spre binele celor două țări, în beneficiul cauzei păcii în Europa și în întreaga lume, a consolidării destinderii și a cooperării internaționale.

Rezultatele rodnice cu care s-a încheiat vizita efectuată de tovarășul Nicolae Ceaușescu, împreună cu tovarășa Elena Ceaușescu, prima vizită a unui șef de stat român în Spania, dar și prima vizită a unui șef de stat al unei țări socialiste la Madrid, constituie o garanție că, prin înțelegerile a care s-a ajuns, relațiile româno-spaniole au intrat într-o etapă nouă, superioară.” (LP: 6)

Los gobernantes rumanos y los que apoyaban el régimen dictatorial comunista eran privilegiados y podían viajar a los países occidentales. Lo demuestra la abundancia de prefacios de este tipo en los que se utilizaban las fórmulas estereotipadas que alababan a Nicolae y Elena Ceaușescu (no es el caso de hablar aquí de los prefacios de los manuales escolares o de los folletos turísticos, que propagaban la ideología absolutista, ni de los escritos políticos que se imprimieron en esa época en Rumanía para controlar mejor a los lectores y desviar su atención de la realidad antidemocrática y de la reflexión autónoma acerca de la libertad del pensamiento).

3.3. Las etiquetas temáticas en torno a las que se construye el microcosmos de esta narrativa originada por el viaje a España pueden ser múltiples, desde las más diversas perspectivas de sus comentaristas hasta las distintas ojeadas del simple lector. Solo formularemos algunas, las que nos parecen más concretas o fácilmente observables y más relacionadas al ámbito español y a la mirada personal del autor.

El viaje es CRUZAR FRONTERAS

El texto de Teófilo Gautier remite, metafóricamente, al contraste entre los dos pueblos, el francés y el español. Se trata de una comparación entre el soldado francés, riguroso, serio y el soldado español, caracterizado por el escritor francés como descuidado, que goza de la vida y de cada oportunidad para descansar. Con este retrato se pasa la frontera y se ve introducido el lector en el color local del país de destino:

“La mitad del puente sobre el Bidasoa pertenece a Francia y la otra mitad a España; podemos muy bien colocar un pie en cada reino, lo que no deja de tener majestad. A un lado se halla el grave gendarme, serio y honrado; el gendarme satisfecho de haber sido rehabilitado en los *Franceses de Curmer* por Eduardo Ourliac. Al otro, el soldado español, con su uniforme verde, disfrutando sobre la hierba la voluptuosidad del descanso feliz y descuidado. Al atravesar el puente se cae de lleno en la vida española y en el color local.” (GE: 10)

Un siglo más tarde, el rumano Romulus Cioflec, al llegar a España desde el Este de Europa (notemos que el título del primer capítulo de su libro es muy llamativo: *Prin poarta de Răsărit/Por la puerta del Este*, justamente para subrayar la ubicación de los dos países de culturas y lenguas afines a los lados extremos de Europa):

“Polițiștii din *guardia civil* - jandarmerie spaniolă cu tricorn asemănător întrucîtva cu al carabinierilor italieni, dar negru, fără podoabe, ca și uniforma lor – se plimbă cîte doi în ținută liberă, fără poza maiestuoasă, ridicol de țeapănă a deținătorilor de autoritate din alte părți ale Europei. Dar tot doi cîte doi...”

La controlul pașapoartelor m-au primit – cum să spun? - ori ca pe un suspect, ori ca pe o somitate. Pur și simplu mi-au constatat prezența, ca pe o prezență așteptată, iar identitatea mi-au verificat-o cu ajutorul unui mic registrual poliției de graniță.

Atunci abia îmi adusei aminte ca știam mai dinainte că așa se face intrarea în Spania. Îmi adusei aminte de Consulatul din Milano, prin intermediul căruia cerusem telegrafic autorizația către Externele din Madrid. Plătisem chiar cheltuiala depeșei pentru Madrid și a depeșei pentru Port-Bou de la Madrid, după ce arătasem punctul prin care aveam intenția să intru și ziua, cu aproximație, cînd aveam să-mi fac apariția la hotar.

Fiecare călător străin intră, așadar, azi în patria lui Columb precedat de țacăneala telegrafului și, fără să vrea, înarmat cu un fel de notorietate, cum circulă “grandeze”-le și suspexții. Este o măsură cam stranie a guvernului spaniol față de străini și cam exagerată pentru acest an 1927.” (CR: 19)

El viaje de vuelta de Romulus Cioflec hacia su país está mencionado en el último capítulo del libro. El título de este capítulo es *De vorbă cu Don Miguel de Unamuno*, mientras que la vuelta ya estaba anunciada de por el título del penúltimo capítulo (*Spre țară*). La razón de esta táctica es fácilmente explicable, puesto que el profesor rumano cuenta con un enfoque histórico para captar la atención de sus lectores. Por cierto, considera necesario señalar que Miguel de Unamuno había conocido solo a un rumano hasta entonces: Nicolae Iorga. Tras una tarde pasada en el Gran Café de Hendaya junto a Unamuno y a sus dos hijos durante la cual los profesores hablaron de la situación política de sus países, de su historia y de un desengaño común (el eterno conflicto entre política y cultura), Romulus Cioflec cierra su libro relatando muy brevemente esta vez el momento en que salió de España, sin indicar cómo había cruzado la frontera hacia Francia:

“Peste un ceas și jumătate eram trecut de punctul de hotar Irún și mă găseam la Biaritz. Peste alte vreo 7 ceasuri goneam prin noaptea tîrzie de-a lungul Coastei de Azur, cînd prin luminile stațiunilor climaterice, cînd prin întuneric, mereu fără somn și fără împăcare în gînduri, obsedat ca de calculele cu taurii după ieșirea din arenă, pe avenida de Alcalá.” (CR: 123)

Petre Lascu empieza la primera letra (fecha en Madrid, el 29 de septiembre de 1976) de sus 26 dirigidas a su esposa con la descripción de su vuelo hacia Madrid:

“Norii ridicîndu-se însă pînă la vreo 10 000 de metri și pe alocuri fiind mînați de vînturi puternice, zborul nostru n-a fost deloc lin. Dealtfel, am zburat aproape o oră legați cu centurile de siguranță. Cum la Madrid lucrătorii de la turnul de control erau în grevă “lentă”, ne-am mai plimbat printre nori încă vreo jumătate de oră în jurul orașului și te asigur că n-a fost deloc plăcut.[...]

Madridul m-a întîmpinat cu o ploaie torențială.” (LP :15)

El viaje es LENGUA EXTRANJERA

Al no ocuparnos aquí de las estrategias o técnicas de traducción al rumano, solo precisaremos que estos textos tienen en común el hecho de que mantienen muchas palabras y estructuras lingüísticas en español, sean o no cultismos. Se trata de préstamos puros o calcos en cuyo caso ni los autores ni los traductores operan algún cambio, ni siquiera adaptándolos a la ortografía de la lengua meta. En la mayoría de los casos se explica el sentido de estas palabras en las notas a pie de página. Tales palabras, expresiones u oraciones se refieren a expresiones usuales, relacionadas algunas a los oficios practicados en España: “Caballero, una limosna, por amor de Dios” (GT: 30); “Agua, agua, quien quiere agua? Agua helada, fresquita como la nieve!” (GT: 91); “Con mucho gusto” (GT: 123); ojear (GT: 272); “los mozos de cuadra”; “el paseillo”; “capotes”; “burladeros” (BR: 35); “O faena de muleta desfășurată cu o măiestrie deosebită” (BRȘ 36); “la suerte de matar”; “olé”; “cuadrilla” (BR: 36-37); “Entrada”; “Viajeros para Francia”; “Viajeros para España” (CR: 18).

Romulus Cioflec relata cómo suplió la falta de guía:

“Hotelierul mi-a și scris întrebările pe o bucată de hîrtie, ca să nu amestec cuvintele de la o întrebare la alta și să iasă cine știe ce... Și mi le-a scris cu semnul de întrebare și la început, răsturnat, cum e rînduiala limbii spaniole:

¿Dónde se encuentra...? (Unde se găsește...?)

¿Cuánto vale...? (Cît costă...?)

¿Cómo se llama...? (Cum se cheamă...?) (CR: 23)

Los errores cometidos por el mismo autor se encuentran corregidos por el autor del prefacio al final del libro, en la nota 15. A veces se omite el error producido en el texto, al centrarse el encargado de la asistencia editorial o el corrector de estilo en explicar en una nota aferente la costumbre de la que está hablando el autor y generalizada en España; considera que es importante conocer y descodificar y el paisaje “turístico”, conformado por elementos de cultura y civilización específicos: “– Patatas fritas, signori! Patatas fritas buenas y frescas!” (el tratamiento correcto en español hubiera sido en este contexto “señores”; la interferencia con el italiano es frecuente en los rumanos).

Otras palabras españolas se encuentran explicadas como elementos paratextuales en las notas situadas al final del libro: “Aún no es mucho calor” (CR: 33); “alumnos” (CR: 36) o a pie de página: “Se ve, se ve la fuerza del PC”; “Grimau, hermano, no te olvidamos” (LP: 28); “inocentadas”.

El viaje es MANERA DE SER/ACTUACIÓN

Notamos en nuestro corpus numerosas alusiones a la manera de ser de los españoles. La comparación con la manera de ser o el estado de ánimo de la gente que pertenece al pueblo visitado es siempre a favor de los españoles:

“Un extranjero no puede creer al atravesar España, que haya habido sucesos políticos graves, ni acierta a imaginarse que aquél sea un país arruinado y devastado por diez años de guerra civil. Nuestros aldeanos desconocen por completo la feliz indolencia, el aire jovial y la elegancia de trajes de los majos andaluces.” (GE: 73)

Romulus Cioflec aprovecha la ocasión que le brindó su estancia en Barcelona para alabar la cortesía y la amabilidad de los habitantes de esta ciudad:

“O altă surpriză – aş putea să zic, întrucît m-am aşteptat la mai puţin de la lumea asta – este politeţea şi amabilitatea lor mereu nedezminţită. Eu, cel puţin, n-am izbutit, cu cele trei întrebări ale hotelierului, mînuite cu abuz timp de cîteva ceasuri, să plictisesc ori să irit pe cineva. Şi am pus destulă lume la încercare: aci pe nişte bătrîni care îşi fac plimbarea, dincolo pe nişte “signori” foarte adînciţi în urmărirea afişelor şi ilustraţiilor taurine şi a pronosticurilor în vederea “spectacolului” de după-masă. Am acostat, cu intenţie, şi grupul care discută cu fierbinţeală şi pe domnul care-şi cumpără ţigări şi l-am abordat şi pe chioşcarul aglomerat de muşterii. De poliţiştii din *guardia civil* nu mai vorbesc...

Acestea toate şi, pe lângă acestea, minele şi atitudinile pline de naturaleţe – fără poza snobului grav, aşa de frecvent prin alte părţi ale continentului – contribuie a mă face să mă simt ca la mine acasă, după două ceasuri de hoinăreală cu întrebările mele pe străzile Barcelonei.” (CR: 25)

El aislamiento en el que vivían los rumanos durante el comunismo y la falta de confianza en los extranjeros por el miedo de los espías y de los micrófonos (lo de tener cualquier contacto suponía el castigo del régimen comunista y de la Securitate, que metía a la cárcel a cualquier persona que no se sometía fanáticamente a la dictadura y a la propaganda ejercitada por los funcionarios tiránicos del régimen totalitario) habían transformado su comportamiento. Los habían distanciado de la realidad y lo que era normal en el comportamiento de los extranjeros, vecinos o no de su área, les parecía anormal por culpa del hándicap inoculado por sus opresores. Pero los rumanos anhelaban salir de su país para viajar libremente y conocer a los extranjeros, eso es establecer relaciones de amistad con los españoles. “Am îndeplinit cu conştiinciozitate toate comisiunile pe care mi le-ai dat. Toţi aşteaptă să te revadă”, escribe el autor rumano a su mujer después de llegar a Madrid. (LP: 15)

Petre Lascu, en la segunda carta dedicada a su mujer, le cuenta indirectamente sobre cómo se podían superar los efectos de las medidas opresivas en el comportamiento de los ciudadanos sometidos a las presiones político-sociales:

“În Spania e la modă acum psihodrama, o nouă modalitate de psihoterapie, care are la bază tehnica teatrală. Ea are aplicație mai ales în învățămînt și psihologia instituțională. Psihoterapeutul, care lucrează cu tehnici dramatice, are ca sarcină principală vindecarea prin dramatizarea unor situații concrete. El acționează ca un actor, însă ca un actor dedicat medicinei, întrucît urmărește un scop curativ. Prin psihodramă se încearcă să se obțină o exprimare spontană mai mare, să se favorizeze comunicarea și relațiile personale etc. Eu nu prea văd clar ce este și ce vrea psihodrama. Dacă însă dramatizează scene de viață, ea nu poate fi decît utilă, mai ales în învățămînt.” (LP: 26)

El viaje es MODA

Entre los accesorios más destacados de la moda femenina española cabe mencionar el abanico, al que Teófilo Gautier le dedica un fragmento inolvidable:

“Todavía no he visto una mujer sin abanico en este país; las he visto que llevaban zapatos de raso sin medias, pero no sin abanico; el abanico las acompaña a todas partes, incluso a las iglesias, donde se ven mujeres sentadas o arrodilladas, viejas o jóvenes, que rezan y se abanicen con fervor santiguándose de vez en cuando, según uso español: rápido y preciso, digno de soldados prusianos y mucho más complicado que el nuestro. En Francia se desconoce por completo el arte del abanico. Las españolas lo realizan a maravilla. Entre sus manos juega, se abre y se cierra con tal viveza y velocidad que no lo haría mejor un prestidigitador. Hay magníficas colecciones de abanicos. Recuerdo una que constaba de más de cien de diferentes clases; los había de todos los países y de todos los tiempos; de marfil, de nácar, de sándalo, de lentejuelas, con acuarelas de la época de Luis XIV y de Luis XV, de papel de arroz, del Japón y de la China. Algunos cuajados de rubíes, de diamantes y de piedras preciosas mostraban, además, buen gusto en su lujo y justificaban esta manía del abanico, que es encantadora para una mujer bonita. Los abanicos, al abrirse y cerrarse, producen una especie de rumor, que constantemente repetido compone una nota flotante en todo el Paseo, que para el oído francés constituye un ruido original. Cuando una mujer se encuentra a algún conocido le hace una seña con el abanico al mismo tiempo que le dice la palabra *abur*.” (GE: 87)

La manera de vestirse de las mujeres y sus prendas están presentadas y comentadas en las cuatro obras. El léxico de la moda típica española llama la atención de los especialistas, quienes se pueden centrar en sus estudios en algunas tendencias concretas de la época analizada o en las descripciones de alguna vestimenta o trajes emblemáticos de los siglos XIX-XX:

“... las mujeres llevan los cabellos notablemente largos, recogidos en una trenza que les llega a la cintura. Allí apenas se usan zapatos y menos aún medias. (GE: 11)

“*Cele mai multe poartă mantilla, un voal negru, străveziu, prins pe cap și coborînd și peste ochi, probabil o rămășiță din vremea maurilor.*” (CR: 25)

“*Afară de puține exemplare bubicofrizate, femeile poartă părul ca înainte de război, cu «mantilla» mai puțin frecventă azi, aruncată peste cap și căzînd peste ochi, pînă la piept. În genere, în lumea asta fie masculină fie feminină, bogată ori mai puțin bogată - ieșită după potolirea arșiței, ca să ia aer și să mai vadă - nu se prea întîlnesc pozele de snobi și accentele tupeului provocator ori rigiditatea morgăi ridicole.*” (CR: 39)

Radana Štrbáková, en su libro *La dinámica del léxico de la moda en el siglo XIX: estudio de neología léxica* nos proporciona informaciones interesantes sobre las denominaciones de la indumentaria, con especial atención sobre los complementos regionales. Describe también las telas que se usaban, analiza su nomenclatura y menciona los diccionarios y los repertorios lexicográficos en los que figuran los vocablos comentados. Por ejemplo, el mantón de Manila lo define como “prenda femenina, de colores y dibujos vistosos, que originalmente se traía de la China, pasando por las Islas Filipinas –escala obligada para llegar al puerto de Sevilla, pasando primero por México– y así se explica su nombre: el más conocido es *mantón de Manila*. No obstante, en el XIX era conocido antes como *pañuelo de Manila* y también como *pañolón de*

Manila o chal de Manila.” (Štrbáková 2013: 295) En el texto de Gautier encontramos: “O femeie ce poartă mantilă, numai dacă e urîtă ca cele trei virtuți teologale nu pare drăguță...” (GT: 87)

El viaje es RETRATO

En cuanto a la galería de retratos que desfilan por las páginas de los autores mencionados señalamos las acertadas reflexiones de Gautier, para el cual es necesario identificar y describir los elementos individuales en las mujeres españolas y lo hace en algunas ocasiones con rigor artístico y respeto:

“Poate că în Anglia, în Franța și în Italia există femei mai desăvîrșite ca frumusețe și cu trăsături mai regulate, dar sînt sigur că nu se află pe lume femei mai drăguțe și mai atrăgătoare ca cele din Sevilla. Ele au, în cel mai înalt grad, ceea ce spaniolii numesc *la sal* (sare). E o noțiune greu de explicat în Franța, o îmbinare de nonșalanță și de vioiciune, de riposte îndrăznețe și de purtări copliărești, o grație, o picanterie, un *ragoût* (o trăsătură de penel care dă operei un anume haz), cum spun unii pictori, ce poate să nu fie însoțită de frumusețe și care totuși, adeseori, place mai mult decît frumusețea. Astfel, în Spania, i se spune unei femei în chip de elogi: «Cît de sărată ești, *salada!*» Nici un compliment nu-l întrece pe acesta.” (GT: 275)

En otras ocasiones el ámbito pragmático-textual remite a la ironía y al humor caricaturesco:

“Yo creo que Castilla la 17 Vieja se llama así por las innumerables viejas que en ella viven. Son unas viejas extraordinarias. Las brujas de Macbeth son chicas guapas comparadas con ellas. Las furias espantosas que Goya pintó en sus caprichos, y que a mí me parecían antes de ahora quimeras monstruosas, no son sino retratos de asombroso parecido. Muchas de estas tienen bigotes como granaderos, barbas como el queso viejo. Y luego hay que tener en cuenta como visten. Si se hiciese el propósito el coger unas telas y dedicarse durante diez años a ensuciarlas, agujerearlas y desteñirlas, no se llegaría nunca a esta perfección en el andrajo. Sin embargo, estas gentes carecen de la actitud humilde y suave de los pobres de Francia; muestran siempre un gesto huraño y hostil.” (GE: 17)

El viaje es RUIDO AGRADABLE

Al viajar a un país extranjero supone adaptar sus sentidos a realidades distintas de su país, captarlas y comprenderlas como tales. Además de música e instrumentos típicos se trata de ruidos (aplausos, gritos, risas, etc.):

Eran las once de la noche, cuando entramos en Vélez-Málaga. Las ventanas de la población resplandecían alegremente iluminadas, y detrás de ellas no era raro oír ruido de guitarra y de canciones. Las muchachas cantaban coplas sentadas en el balcón; sus novios, desde abajo, las acompañaban; a cada copla se oían risas, gritos y grandes aplausos. En algunos rincones se bailaba alegres fandangos y jaleos. Las guitarras bordeaban como abejas gravemente. Se oía el repiqu-

eteo de las castañuelas; todo era música y alborozo. Sin duda, la única ocupación sería de los españoles es divertirse. Se entregan al placer con un entusiasmo, un abandono y una sinceridad maravillosa. Es el pueblo que tiene mayor aspecto de felicidad. (GE: 73)

El viaje es ARQUITECTURA

Los textos ofrecen información importante que se podría organizar, sistematizar y ordenar siguiendo una determinada metodología comparativa de espacios y artes. El modo de agrupar la información elegido por cada autor va acompañado de ilustraciones o dibujos que hacen más fácil la comprensión de las analogías y diferencias entre estilos de construcción, paradigmas socioculturales, estructura urbana, sucesos históricos. Iglesias y monasterios, columnas y estatuas, arcos y puertas monumentales, acueductos y fuentes, palacios y torres, plazas y mercados, museos y teatros, fachadas y decoraciones, todos estos elementos que nos presentan los autores nos introducen en el contexto histórico, científico y cultural-artístico en el que se desarrolla su viaje:

Irún ya no se parece a ningún pueblo francés. Los tejados de las casas presentan un carácter morisco, con sus tejas cóncavas y convexas alternativamente; sus balcones, muy volados de hierro forjado, demuestran un progreso ya desaparecido. Las mujeres se pasan el día en estos balcones, sobre los que cae un toldo de colores, rayado, que parecen aposentos aéreos adosados al edificio. En las partes laterales del balcón, no hay cortina; por ellas circulan el fresco de la brisa y las miradas ardientes. Aquí no existen colores ocres, ni tonos de hollín y de pipa vieja, como los que podía esperar un pintor. Todo está encallado, al estilo árabe. Pero el contraste del yeso blanco con el oscuro y húmedo de las vigas, tejados y balcón, hacen un efecto más bien agradable. (GE: 10)

El léxico relacionado con esta etiqueta es muy diverso. Abundan palabras y denominaciones cuya comprensión necesita muchas veces explicación suplementaria: patio (GT: 187); medianaranja (GT: 266); mănăstirea San Lorenzo del Escorial (BR: 24); Prado (BR: 48); Casa de las Conchas (BR: 51); Calle de Alcalá; Manzanares (GT: 69); Puerta del Sol (GT: 95); stil mudehar, stil maur, stil gotic (CR: 99).

El viaje es PANORAMA

Los viajes suponen también la contemplación de los paisajes, trasladarse y abandonarse a la naturaleza del país visitado, recorrer los diferentes itinerarios y saber describir lo visto a los lectores:

El paisaje era encantador, algo suizo, de aspecto muy diverso. Se veían montañas y desfiladeros, laderas llenas de cultivos diferentes, bosques de robles verdes, que hacían un fuerte contraste con las lejanas cumbres que se perdían en el espacio. Entre las montañas y los árboles se divisaban pueblecitos de rojos tejados, en los que me imaginaba ver a cada momento, propietarias de aquellos flamantes chalets, alguna Ketty o Gretty. Por fortuna, España no lleva hasta este extremo la ópera cómica. (GE: 11)

El viaje es COMIDA Y BEBIDA

La satisfacción ante una comida rica y bien servida se refleja en los libros y las descripciones minuciosas ganan la simpatía y la admiración de los lectores. Los autores alaban lo que les gusta:

“La cena, buena y bien servida no se hizo aguardar. Aunque se nos reproche ser demasiado minuciosos, vamos a describirla, pues creemos que en estas cosas consisten principalmente las diferencias entre los pueblos, más que en esas disquisiciones políticas y poéticas que, en definitiva, pueden escribirse sin visitar el país. Primero, sirven una sopa grasienta, que se diferencia de la nuestra en el pimentón, que la da un tinte rojizo que pudiéramos tomar por una muestra del color local. El pan es muy blanco, apelmazado, con la corteza lisa y ligeramente tostada. Para los paladares parisienses resulta demasiado ácido. Los tenedores tienen el mango vuelto hacia atrás y las puntas parecen púas de peine; las cucharas semejan una espátula, cosa bien distinta a como son estos instrumentos en nuestro país. El mantel es de una tela demasiado gruesa, y en cuanto al vino debemos declarar que tiene un bellissimo tono púrpura y es tan espeso que podría cortarse. Se sirve en jarros opacos sin transparencia alguna.” (GE: 12)

Sin embargo, no faltan algunas líneas críticas si se trata de una comida poco conocida, descrita con un matiz humorístico:

“El gazpacho es una comida que merece una descripción particular, y vamos a tratar de hacerla seguros de que si Brillat-Savarín la hubiese conocido se le hubiesen puesto los pelos de punta. Para hacer un gazpacho hay que llenar una sopera de agua; a ella se agrega un chorro de vinagre y después se ponen ajos, cebollas cortadas en pedacitos, rajadas de pepinos, algunos trozos de pimiento y un poco de sal. Se le añade pan cortado en pedazos, que así queda en remojo dentro de esta mezcla. El gazpacho se sirve frío. Los perros un poco refinados de nuestro país se negarían seguramente a meter su hocico en semejante comida. Sin embargo, es el plato favorito de los andaluces y las más lindas mujeres no tienen inconveniente en tomar grandes platos de esta sopa infernal. El gazpacho pasa por ser muy refrescante, opinión demasiado audaz. Hemos de declarar, sin embargo, que aun cuando la primera vez que se prueba parece mal, acaba uno por acostumbrarse a él y hasta por tomarlo con gusto.” (GE: 74)

Junto con las denominaciones de platos (jicara de chocolate (GT: 26), puchero (GT: 51), azucarillos (GT: 53), garbanzos (GT: 56); agraz; cerveza de Santa Barbara con limón; sorbetes; los quesitos (GT: 94); val-de-peñas (GT: 94); refrescos; bebida helada (GT: 160); aguardiente (GT: 230); cebada (GT: 232); gazpacho (GT: 254), etc. hay referencias a recetas de comidas o bebidas y a su modo de tomarlas, elementos imprescindibles de cultura y civilización:

“Dacă acest amestec nu-ți este pe plac, n-ai decît să intri în acele *horchaterías de chufas*, ținute de obicei de către valencieni. Chufa este o mică bacă, un fel de migdală ce crește în împrejurimile Valenciei, ce se coace, se curăță de coajă și se folosește la fabricarea unei băuturi delicioase, mai ales când este amestecată cu gheață: acest preparat este foarte răcoritor.” (GT: 94)

El viaje es CREENCIA RELIGIOSA

Hablar de un viaje a España supone también lograr adentrarse en su religión cristiana, compararla utilizando niveles o claves concretas y eso en función de lo que se propone el autor:

“La antigua devoción de los españoles me pareció un tanto fría, y en este aspecto no encontré diferencia con París en los tiempos en que no arrodillarse ante el Santo Sacramento era una actitud de buen gusto. Apenas si al paso del *Monumento* los hombres se llevaban la mano al ala del sombrero. La España católica no existe. La Península hállase entregada a las ideas volterianas y liberales con todos sus conceptos sobre el feudalismo, el fanatismo y la Inquisición.” (GE: 64)

“Se dice que este Crucifijo milagroso sangra todos los días. No es difícil creerlo. Lleva unas enaguillas blancas con bordes de oro, que le llegan hasta las rodillas; vestido que produce una impresión rara, especialmente en nosotros, que jamás habíamos visto a un Cristo con semejante vestido. Al pie de la cruz se ve en el relieve tres huevos de avestruz, cuya significación, que no entiendo del todo, parece aludir a la Santísima Trinidad, origen y principio de todo lo creado.” (GE: 20)

“Pentru că tocmai vorbeam despre ceremonii religioase, să mai spun că în Spania crucea de pe pînza morților nu este albă ca în Franța, ci de-un galben țipător, la fel de lugubru. Pentru a duce morții, nu se folosește dricul, ci un coșciug purtat de oameni.” (GT: 158)

En los autores rumanos no hay referencias a la religión, visto la época en que se publicaron y puesto que la censura comunista prohibía tratarse este campo temático.

El viaje es TÓPICOS Y PREJUICIOS

Al hablar de la espiritualidad del pueblo español, los autores hacen comparaciones con lo que define la mentalidad de su pueblo y con las actitudes mentales, gestos y ritos de otros pueblos:

“(Curios acest obicei spaniol de a mânca 12 boabe de struguri în noaptea Anului nou, dar un mai curios decît obiceiurile de pe alte meridiane. În R.F.G., de pildă, oamenii forțează mîna destinului pentru a-și cunoaște ursita aruncînd într-un recipient cu apă rece o lingură de plumb topit. În Franța, fericirea în Noul an e asigurată dacă reușești să îmbrățișezi primul pe pompierul de serviciu al unui teatru. Englezii, mai complicați, își asigură fericirea dacă între prima și ultima bătaie a ceasului anunțînd Noul an reușesc să scrie trei dorințe pe o hîrtie, să o ardă, să-i arunce cenușa într-un pahar de șampanie și să o bea. În Argentina, amatorii de a-și cunoaște cu un an mai devreme soarta pun sub pat trei cartofi. Unul curățat complet de coajă, altul pe jumătate, iar al treilea deloc. La 12 noaptea, cu ochii legați, exploratorii viitorului aleg la noroc un cartof de sub pat. Dacă pun mîna pe cel cu coajă, le-a pus Dumnezeu mîna în cap. În anul care tocmai începe le va merge bine. Dacă nimeresc cartoful curățat pe jumătate, în Noul an nu le va fi nici bine nici rău. În schimb, dacă au neșansa să-l aleagă pe cel curățat complet, au încurcat-o. Dacă sunt superstițioși, le va merge rău, Cel puțin așa pretinde obiceiul.)” (LP: 93)

Conclusión

La literatura de viajes nos ayuda a conocer civilizaciones distintas, con su mentalidad, comportamiento colectivo, actitudes mentales, costumbres, tradiciones, trajes, gestos y ritos. Hace falta insistir en la relevancia de este tema y en el interés profundo que suscita en muchos lectores, quienes, inmersos en estos textos, participan personalmente (gracias a la invitación formulada en la traducción al rumano con la segunda persona del singular³ o la forma de tratamiento directo con pronombre de segunda persona plural⁴) como si fuera un viaje en verdad. Lo descubren todo en un ritmo alerta gracias a la descripción detallada de cada lugar, objeto, fenómeno, etc. concreto.

Destaca la relación existente entre el viaje y la creación literaria. La complejidad de esta relación se nota en todos los autores citados y nos conforma la imagen de un mundo en evolución. Desde el primer autor, el francés Teófilo Gautier, que escribió su libro en los años 1840, pasando por *Cutreierând Spania. Impresii de călătorie* (1928) de Romulus Cioflec, escritor, periodista y reportero (1882-1955), hasta los dos siguientes autores rumanos, Petre Lascu y Radu Bogdan, contemporáneos de la dictadura comunista, para los que el viaje era principalmente una forma de alimento espiritual, casi intangible, notamos la perspectiva hacia la contemporaneidad, la de la época en que se escribió cada texto, y, al mismo tiempo, la importancia de la contribución hispánica a la cultura europea y mundial.

Los fragmentos claves seleccionados nos han servido para establecer intereses artísticos y visiones comunes en los autores. El escritor viajero es un ciudadano europeo; al leer su diario o sus cartas, un mundo en evolución se presenta delante del lector, con su compleja problemática. ¿Quiénes son los que escriben y por qué lo hacen? Al explorar la mirada personal de los autores (los cuatro fueron también periodistas, entre otras profesiones) notamos la proximidad estructural de estos textos relacionados por el tema del viaje a España. La carga estilística, retórica y argumentativa, la organización textual e intertextual que confiere coherencia a la disposición lógica de este corpus narrativo pueden situarse de forma flexible en el campo de la utilización del método comparativo. Empleando esta información cultural, histórica, etc. digitalizada con una preocupación educativa, se podría aprovechar incluso para elaborar materiales de estudio para las aulas.

³ „După ce-ai străbătut câmpia, intri într-o regiune mai pitorească”. (GT:10)/ “Después de las landas se penetra en una comarca muy animada.” (GE: 4) „Tot prin aceste locuri întâlnești și primele care trase de boi.” (GT:11)/ “También aquí empiezan a verse los primeros carros tirados por bueyes.”(GE: 5) „Pe Prado vezi foarte puține pălării femeiești; ... nu vezi deicit mantile.” (GT: 86)/ En el Prado se ven pocas mujeres con sombrero; sólo van con mantilla.” (GE: 33)

⁴ „Nu v-am spus pînă acum nimic despre îmbrăcămintea bărbaților: priviți pozele cu modele de haine apărute cu șase luni în urmă în vitrinele croitorilor și vă veți face o idee perfectă despre ea.” (GT: 90)/ “Ahora veamos un momento el traje de los hombres. Mirad los figurines de modas que se llevaban en París hace seis meses y tendréis una idea exacta.” (GE: 35)

Referencias bibliográficas

Corpus:

- BR = Bogdan, Radu. 1990. *Jurnal spaniol*. București: Editura Sport-Turism.
- CR = Cioflec, Romulus. 1988. *Cutreierând Spania. Impresii de călătorie*. Ediție îngrijită, cuvânt înainte și note de Nicolae Jula. București: Editura Sport-Turism.
- GE = Gautier, Théophile. *Viaje por España*, en http://juanlarreategui.com/gautier_espana.pdf
- GT = Gautier, Théophile. 1983. *Călătorie în Spania*, trad. Mioara și Pan Izverna. București: Editura Sport-Turism.
- LP = Lascu, Petre. 1980. *Scrisori din Spania*. București: Editura politică.

Obras consultadas:

- Almarcegui Elduayen, Patricia. 2004. "La metamorfosis del viajero a Oriente", en Revista de Occidente, n° 280, [http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/\(280\)Patricia_Almarcegui.pdf](http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/(280)Patricia_Almarcegui.pdf)
- Koch, Peter & Oesterreicher, Wolf. 2007. *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- Santos Rovira, José María; Pablo Encinas Arquero, Pablo. *Breve aproximación al concepto de literatura de viajes como género literario*, en <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/viewFile/317/228>
- Lucena Giraldo, Manuel y Puig-Samper, Miguel Ángel. 2003. "Caminar escribiendo: expansión europea y literatura de viajes", en Revista de Occidente, n° 260, pág. 5-6, [http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/\(260\)Presentacion.pdf](http://www.ortegaygasset.edu/revistadeoccidente/articulos/(260)Presentacion.pdf)
- Štrbáková, Radana. 2013. *La dinámica del léxico de la moda en el siglo XIX: estudio de neología léxica*, Editura Universității din București.
- Suárez-Japón, Juan Manuel. 2002. "Geografía y literatura en los escritos de viaje de José Manuel Caballero Bonald", en Boletín de la AGE (Asociación de Geógrafos Españoles), n° 34, pág. 133-146. www.ieg.csic.es/age/boletin/34/3410.pdf